

Calderón de la Barca, Pedro, *Amar después de la muerte*, ed. Jorge Checa, Kassel, Reichenberger, 2010.

*Amar después de la muerte* es una comedia escrita por Pedro Calderón de la Barca y cuya trama principal gira en torno a la “imposibilidad de convivencia entre culturas”. Aunque se ha sugerido que la fecha exacta de composición es 1633, Parker parece estar bastante cerca al indicar que pudo ser alrededor de 1632 o 1633. En esta comedia se dramatiza un hecho histórico ocurrido durante el reinado de Felipe II y que sucedió en la ciudad de Granada entre 1568 y 1571, la Guerra de las Alpujarras. Lo que en su momento se consideró como una guerra civil, no fue más que el inicio de una rebelión morisca que se alzó en protesta ante una sanción decretada, la cual limitaba las libertades a los seguidores de la religión musulmana. En su introducción, Checa hace una conexión actual entre *Amar después de la muerte*, el conflicto racial y la Guerra de Irak. Al tratarse de un hecho histórico, Checa logra resaltar algunos datos que van desde la rebelión morisca de 1568 hasta su expulsión de la Península en 1609. Por otro lado, intenta explicar el propósito o la idea de Calderón al escribir esta comedia, viendo en él a un visionario que escribió sobre un tema que históricamente hasta hace muy poco fue divisivo.

Acto seguido en su introducción, el editor aporta información acerca de las ediciones predecesoras a la suya. Las primeras dos impresiones de la obra vieron luz en el año 1677, donde la comedia llevó por título *El Tuzaní del Alpujarra*, haciendo mayor referencia histórica al conflicto bélico ocurrido un siglo antes. Este título lo acogen editores modernos y contemporáneos como Ruiz Lagos y Panichi. La versión impresa en 1691 de Vera Tassis lleva su título original, al igual que las versiones de Hartzenbusch y Coenen. Por su parte, Valbuena Briones combina ambas denominaciones, *Amar después de la muerte* o *El Tuzaní de la Alpujarra*.

El editor adelanta que para evitar confusiones en el lector, no sólo utiliza en su aparato de variantes los cambios producidos en los textos de 1677, sino que también hace uso de los de Vera Tassis de manera sistemática. Su objetivo es que el lector pueda apreciar la trayectoria editorial de *Amar después de la muerte*, previo a las ediciones de Hartzenbusch, Valbuena Briones, Ruiz Lagos, Panichi y Coenen. Menciona que antes de que se publicara esta edición, en

2008 apareció la de Coenen, de quien incluyó en su aparato de variantes las enmiendas propuestas por el mismo, y a pie de página las más significativas.

Los resúmenes de las jornadas de la obra están divididos en cuadros. La primera jornada está dividida en tres cuadros, la segunda en cuatro y la tercera en cinco. Gracias a este sistema el lector no se pierde en la trama de la obra, en sus acontecimientos y en los cambios de personajes, además de apreciar mejor su lectura. Checa destaca la acción, tiempo y espacio que ejercen los personajes de forma clara y sencilla. El editor anticipa que la primera jornada posee un enredo en su argumento. Explica los lapsos de tiempo en que transcurre cada jornada y los cambios de un personaje a otro. Expone las fracturas, contrastes, simetrías, falta de conclusión y caracterización trágica de algunos personajes. En cuanto a la falta de conclusión, el editor explica que fue causada a propósito por Calderón, quien lo hizo como mecanismo de interrupción o suspenso para dar paso en la comedia a la llegada de otros personajes.

En esta edición el editor maneja con mucha precaución el uso de fuentes históricas. Para explicar qué fue lo que ocurrió antes, durante y después de la guerra, Checa utiliza diversos textos, cuyos autores difieren en perspectivas acerca de la guerra granadina. En *Amar después de la muerte* encontramos un caso de lo que es la literatura como fuente de investigación histórica. En su estudio, al analizar los hechos y datos históricos sobre la guerra, hace mención de una gama de autores a quienes ha leído para poder realizar su estudio. De igual manera, revela al lector que Calderón leyó y utilizó la obra de varios autores para darle vida a su comedia. Entre ellos menciona a Luis de Mármol y Carvajal con su libro *Historia de rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, Ginés Pérez de Hita con *Segunda parte de las guerras civiles de Granada* y a Diego Hurtado de Mendoza con *La guerra de Granada*. Cabe destacar que en principio, fue la obra de Ginés Pérez de Hita, según parece, la que Calderón utilizó como fuente inspiradora para crear *Amar después de la muerte*. En su estudio, el editor revela cómo Calderón desarrolla en la trama de *Amar después de la muerte* el tema de la guerra abordando datos comprobables, aunque en ciertos casos modifica y suprime algunos sucesos, lo cual no quita que no se hayan suscitado.

En las notas a pie de página que en ocasiones resultan excesivas, no sólo muestra las variantes de ediciones antiguas que ha utilizado, sino que en ellas incluye información relevante sobre los hechos históricos ocurridos durante el siglo XVI. Checa se toma la libertad de sugerir,

que algunas escenas de esta comedia tienen similitud directa con la vida militar del autor, quien participó en la Guerra de Cataluña desde 1640 hasta 1642. En varias ocasiones y de modo repetitivo, recalca las características de la fase anterior a la batalla, los motivos por los cuales los moriscos se rebelaron y más adelante la necesidad política por parte de los españoles por reprimir la rebelión. En su estudio encontramos una crítica, y es que Checa expone que los anteriores editores de la obra no le han prestado atención a otros aspectos ideológicos, ya que como único tema, las críticas han girado en torno a la relación de la tragedia con la rebelión morisca de 1568.

Acto seguido, realiza un estudio y analiza la imagen y significación de los personajes. Checa se interesa en abordar primero a los personajes moriscos y luego a los que no lo son, dejando muy claro a qué personajes deja fuera de sus comentarios. Menciona la figura del gracioso, los personajes sentimentales y cómo Calderón hace uso de los mitos para dar forma y crear una criatura dramática. Examina, además, cómo las intersecciones de la literatura con la historia afectan en la construcción de los personajes.

Explica los problemas textuales a los cuales tuvo que enfrentarse desde un principio, pues los mismos se encontraban en las primeras dos ediciones de 1677, las cuales aparecen en la *Quinta Parte* de las comedias de Calderón. Compara las distintas ediciones sobre *Amar después de la muerte*, previas a la suya. Expone algunos datos que ocurrieron en la época como los problemas que hubo y las supuestas falsedades de impresión, no tener licencia, remisión y aprobación, esto en referencia a la primera de las ediciones de 1677. Por otro lado, aborda los cambios efectuados en la segunda edición de 1677 y el cotejo de las primeras dos ediciones.

En el apartado de *Criterios editoriales*, indica la modernización de la grafía del texto base y la regularización del uso de mayúsculas que tuvo que hacer. Antes de presentar una amplia y detallada bibliografía, el editor a modo de aclaración, incluye una noticia bibliográfica, en la cual explica una vez más las ediciones anteriores a la suya que ha utilizado. Luego dedica un segundo apartado con las ediciones y versiones de las comedias que ha consultado. Indica que a partir de 1930, los criterios seguidos por algunos editores podrían ser confusos, por lo que él se ha dado a la tarea de incluir después de cada cita bibliográfica un breve comentario acerca de los problemas textuales que se pueden encontrar en la obra y las enmiendas realizadas.

En fin, esta edición de *Amar después de la muerte* demuestra cómo a través de la literatura podemos viajar al pasado y conocer hechos históricos que han marcado los siglos anteriores al nuestro. Checa hace posible este cometido utilizando diversas perspectivas sobre datos relevantes a lo que ocurrió previo, durante y después de la rebelión morisca de 1568 y 1571. Encontramos una edición bastante completa, ya que utiliza desde las primeras ediciones hasta las más recientes, para que el lector pueda conocer las enmiendas y transformaciones que ha sufrido el texto base de *Amar después de la muerte*. Los resúmenes de las jornadas están explicados de tal manera, que al leer la comedia no te pierdes en la trama ni en el cambio de personajes. El lector, sea o no calderoniano, encontrará en esta obra un tesoro de nuestro pasado literario e histórico.

Miraida G. Villegas Gerena

GRISO-Universidad de Navarra